

La filosofía de Marx parte del **elemento material (social) como constitución de la realidad**, y denuncia ésta como **inacabada**. Seguimos en la Prehistoria de la humanidad y nuestra tarea es saltar a la historia. Para ello es necesario el **derrocamiento del Orden material (social existente)**, es decir, la filosofía de Marx será un pensamiento para **transformar el mundo**.

Marx inicia su filosofía con una **crítica del idealismo y al materialismo**, para lo cual se fundamenta en la **concepción** que tiene **del hombre**. Para Marx no existe una esencia en general: el hombre se hace a sí mismo a través de la historia, en la sociedad y transformando la naturaleza. Así pues, **el hombre es un ser activo, práctico, siendo el trabajo su actividad principal**. Hay que **superar** la concepción del hombre como **ser teórico**, concepto que hasta entonces se había mantenido en la filosofía. El **trabajo** pone en **relación al hombre con la naturaleza y con los demás hombres**, construyendo así, la **sociedad**, de tal manera que la **esencia humana es, en realidad, el conjunto de las relaciones sociales**. Resulta pues, que no es la conciencia del hombre la que determina su ser, sino a la inversa, su ser social es el que determina su conciencia.

Marx **denomina producción al trabajo del hombre, siendo el sistema de producción la base de la organización social**. Teniendo en cuenta esto, es decir, que la base de toda sociedad es la producción que se constituye en la misma (materialismo histórico), **todo lo demás se explica a partir de los sistemas de producción**. La **producción** es la actividad por la que **los hombres crean bienes para satisfacer sus necesidades**; y está compuesta por dos **elementos inseparables**:

- el **proceso del trabajo**, cuyo resultado es el producto o mercancía
- las **relaciones de producción**, que **determinan las clases sociales y constituyen la estructura económica de la sociedad**, a la que llama **infraestructura o base**, y sobre la cual **se eleva una superestructura**: conjunto de ideas, creencias, costumbres, normas, ..., que **configuran la conciencia social** y que pueden ser: **jurídico-políticas** (instituciones y normas que reglamentan el conjunto de la sociedad) e **ideológicas** (ideas, creencias, costumbres, que configuran la conciencia social).

Por otro lado, mediante **determinadas relaciones de producción** se ha ido configurando socialmente **en su proceso histórico, la humanidad**. Además la evolución histórica es **dialéctica**, es decir, está regida por una lógica que determina en ella causas y efectos y la hacen **cognosciblemente científica**. De tal forma que en el sistema de producción hay **encerrada una escisión** que constituye el **motor del proceso histórico social**. Esta contradicción se concreta en una doble vertiente:

- una **escisión en clases sociales** (hay clases que controlan el sistema de producción y con ello las superestructuras, y la clase dominada)
- una **escisión entre el hombre y su ser genérico** (deriva de lo anterior)

Cuando las contradicciones de un sistema de producción se agudizan y existen demasiadas tensiones, se da lugar a una **revolución social**, mediante la cual **se destruye un determinado modo de producción**. Este proceso revolucionario **se objetiva** como **un proceso de lucha de clases**, pues el cambio de un sistema de producción a otro es **inevitable hasta** que el hombre alcance su **realización y libertad**, lo cual sucederá en una **sociedad comunista**.

Según lo anteriormente dicho, **el trabajo pone en relación al hombre con la naturaleza**. Luego es **en él** donde el hombre **debería realizarse**. Sin embargo, en la sociedad capitalista, donde el trabajador es un asalariado, ocurre todo lo contrario: se produce una alienación. Marx diferencia **varios tipos de alienación**, pero otorga una mayor importancia a **trabajo enajenado**, en el cual, el **producto**, al convertirse en capital de otros aparece ante el trabajador como un **ser extraño**, que él no posee ni domina, y por tanto **el sujeto se**

cosifica, se convierte en mecancía. Con respecto a su propia actividad, el trabajo aliena al trabajador, y la naturaleza aparece como algo ajeno al trabajador, como propiedad de otro, y junto con ella, se corta toda relación con la humanidad, porque cada uno trabaja para sí mismo. De esta alienación fundamental se generan otras formas alienadas: la religión y la filosofía.

- La **alienación religiosa** consiste en una existencia falseada mediante la cual se justifica la vida oprimida (injusta) con la compensación de una vida mejor en otra vida (la religión es el opio del pueblo)
- La **alienación filosófica** lo es, en cuanto que sólo interpreta la realidad y además falsamente, Según Marx no es suficiente interpretar la realidad, sino que **es necesario transformarla**.

La crítica de la condición alienada conduce a una **crítica de la conciencia ideológica**, en cuanto que la ideología entendida como el sistema de concepciones o ideas políticas, jurídicas, morales estéticas, religiosas y filosóficas que **forman parte de la superestructura social y que constituyen el sistema de representaciones y comportamientos sociales, trata de ocultar la alienación del hombre**. Por otro lado, la ideología tiene un sentido negativo: una cosa es lo que se es y otra lo que se piensa, es decir, **los contenidos ideológicos no tienen sustantividad propia**.

Marx **no elaboró ninguna filosofía moral**, pero sin embargo manifestó un alto grado de **sensibilidad moral en su crítica al capitalismo** como estructura económica–social explotadora alienante e injusta con la mayoría, particularmente con los débiles. Por otro lado se puede decir que manifestó **su amor por el hombre, la justicia y la libertad**. Marx quería **mejorar la sociedad** y las mejoras significaban más libertad, más igualdad, más justicia, etc., es decir, **la autorrealización del hombre a través del trabajo en una sociedad justa e igualitaria**.